

VIDA AGUILLEÑA

SUSCRIPCIÓN
En Aguilas, un mes... 0,30 Ptas.
Fuera, trimestre ... 1'00 »
Rño VII.
INSERCIÓN
Anuncios a precios convencionales

REVISTA DECENAL
Aguilas 21 Enero de 1918

REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
CONDE ARANDA, 9
N.º 136

¡No se puede vivir!

Todo está por las nubes; las patatas, el carbón, el pan y demás artículos de primera necesidad, siendo de todo punto imposible poder vivir con esta gran carestía de las subsistencias. En muchísimos pueblos no cesan de dictar disposiciones encaminadas a conjurar el gran conflicto que se cierne sobre toda España. En Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga Alicante y otras poblaciones, las mujeres se han lanzado a la calle en demanda de que se regularicen los precios de las subsistencias, de que los acaparadores cesen en su proceder egoísta, y de que el hambre no llegue a sus hogares, hoy amenazados por la miseria. Estas manifestaciones del género femenino, se están extendiendo con gran rapidez por toda nuestra nación, asomándose a las puertas de la realidad una enorme desolación.

Todos los pueblos que tienen un concepto amplio de sus derechos y por cuya razón gozan de gran civismo y valentía, piden, protestan y exigen, que se tomen medidas enérgicas que encaucen el desbarajuste que nos apresura al precipicio, si los hombres no lo remedian, con suma brevedad.

En este desconcierto de opiniones y de cosas, mientras que unos se enriquecen, la mayoría se hunde en las

profundidades de la miseria, todo por falta de gobernantes que se hayan dado cuenta dónde está la palanca que pueda llevar esto a un estado equitativo, que permita a las personas no morir de hambre.

Medidas adoptadas por el Alcalde de Valencia, han hecho que muchos artículos desciendan de elevados precios.

En Aguilas existen artículos que no hay razón alguna para que se venda mucho más caro que en otras poblaciones; por ejemplo, la patata, se cotiza en Murcia a 20 céntimos kilo y en cambio en ésta a 30. Si a esto se nos intenta argumentar que dicha capital es país productor y ello es la razón de ese precio, tampoco se nos ha de negar, que lo es también Aguilas, aún que en menor escala; pero en la hipótesis de que no lo fuese, acudiendo a los números, resultaría, que comprando en Murcia la referida mercancía al indicado precio, se podría vender muy bien un poquito más barato de lo que ahora se efectúa. Por tanto, lo que precisa hacer, es establecer la tasa de toda clase de artículos y tomar medidas enérgicas y urgentes sobre este problema. De lo contrario, estamos expuestos a que el pueblo empujado por el hambre, rompa los límites de la prudencia, y pueda desarrollarse en Aguilas un suceso verdaderamente triste.

